

CORRECAMINOS: Las vecinas de Vitacura lo ven pasar semidesnuda todos los días a la hora de almuerzo. Gustan sus piernas, pero no se da por aludido.



□□□ viene de la vuelta

...LOS MONIGUAPOS

Hernán Büchi: CORREDOR INALCANZABLE

● Estacionados a la vera de una avenida que conoce sus zapatillas-cien-por-hora, esperamos que pase, melena al viento. Una vecina aseguró que todos los días, a la hora de almuerzo, *Hernán Büchi* corre por aquí.

Dudamos de que se agite hoy. Esta mañana no más regresó de una agitada gira por medio mundo.

Con todos los periodistas del sector económico tratando de sacarle palabra sobre su viaje, vemos difícil que se exhiba semidesnudo por las calles como cualquier hijo de vecino.

Pero la espera rinde frutos. *Shorts* blancos, sudadera gris, cara roja de esfuerzo, pasa a escasos metros de nuestro auto. Nos bajamos y picamos tras él.

Pero la vuelta que le dimos a la cerradura ya lo alejó media cuadra. Tiene un tranco de miedo.

Acortamos distancia. El trota; nosotros vamos en cuarta.

—¡Ministro!

Se vuelve y pierde tiempo. Ya lo alcanzamos: —¡Puchas, que corre rápido! No se enoje, ministro, pero en su ausencia las mujeres chilenas lo eligieron como uno de los feos más atractivos de Chile.

Trota. Ríe, desconcertado. Tiene de lolo la carcajada. —¡Ya, pues, diga algo! Es para *Revista del Domingo* —decimos, jadeantes.

—¿Qué puedo decir? —comenta, dándonos una palmada de vamos-tú-puedes y acortando las zancadas, caballeroso.

—Diga cualquier cosa —rogamos, con la piernas agarrotadas—. ¿Acaso usted no se encuentra feo?

—Mucho. Tanto, que jamás me miro al espejo.

—¿Y... (inspiro)... tincudo? (Expiro.)

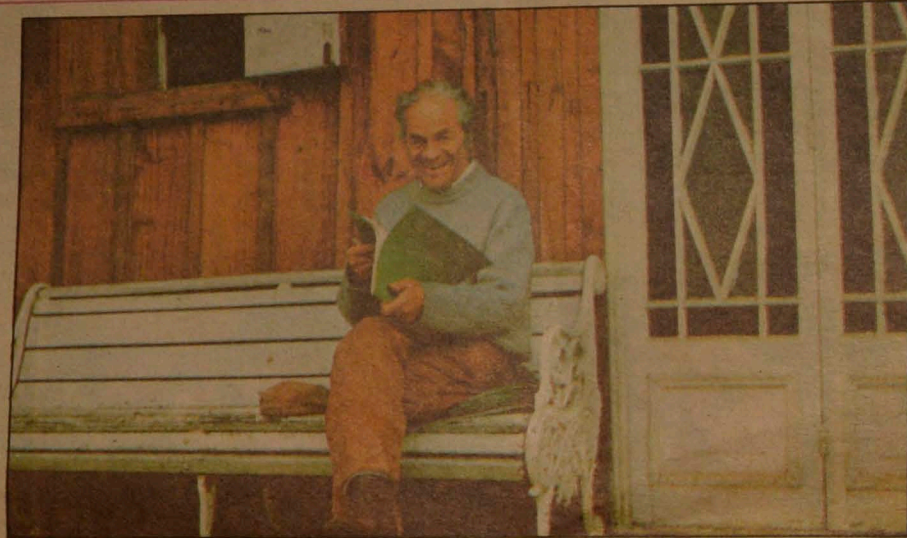
—¿Cómo voy a responder una cosa así?—. Cambia de tema: —¿Andabas trotando? ¿Este encuentro es casual?

—(Inspira.) No. (Expiro.)

—¿Y quién te dijo que corría por aquí?

—Lo sabemos (inspiro)... todo —resoplo tratando de impresionarlo como espía, ya que como corredora imposible. Ni piernas ni corazón —por la carrera— dan más.

El trotamundos de Hacienda agita la mano en son de adiós y sigue corriendo... como lechuga. [R]



POETA: Con admiradoras de veinte y menos, es una oda a los 70.

Nicanor Parra: ¡VIVA EL REY FEO!

● Feo tincudo, no; "feo repulsivo", sí.

Así se define el atractivo y septuagenario *Nicanor Parra*. Luego —en su guarida de La Reina, entre árboles altos y añosos, en su casa de poeta—, confesará que su respuesta inicial fue algo así como un simple saludo a la bandera, porque el tema no le preocupa.

Lo esperamos en compañía de *Colombina*, su hija, quien ve una teleserie brasileña por televisión. Antes de que suene el motor de *Nicanor*, alguien lo anuncia:

—Ya llega...

Entra y, con él, la fuerza.

—¡Aquí viene el rey feo! —grita con los brazos en alto, haciéndose autoclaque.

Subimos a su estudio recién estrenado por una escalera de peldaños irregulares, que, asegura, son de barco. Encaramados, nos encara y cambia de tono:

—Estoy en un proceso de despersonalización, así es que no le puedo hablar de mi persona.

Sugiere aprovechar la tribuna para hablar de un tema puntual: la vuelta a la democracia. Y de uno general: el holocausto nuclear.

Hablamos algo de ellos. Otro poco de su próximo libro. De su reciente viaje a Europa. De su atractivo, nada.

Ese lo disfrutamos mientras avanza la tarde. [R]

Juan Carlos Duque: NOBLE SIN TÍTULO

● Es *Duque*, pero no tiene título nobiliario.

Narigón, flaco, crespito, parece la antítesis del hombre atractivo, pero muchas se irían a la luna arrulladas por la voz carraspianta y algo gastada de *Juan Carlos Duque*.

Recién llegado de las Islas Canarias, donde trata de conquistar el mundo de la música en español, le contamos que figura muy bien puesto en el ranking de la fealdad atractiva:

—¿Qué emoción! —dice, saliendo de la ducha en su segundo día en Chile, tras un año de ausencia.

Pelado —sacrificó su cabellera a los vientos europeos y la moda idem—, sólo atina a agradecer la nominación.

—Me alegro, porque no creo en la fealdad o en la belleza separados del ángel. Los que no tenemos vuelta, pero sí ángel, somos una buena alternativa frente a los bonitos sin gracia —comenta en semiserio.

Sin llegar a la egolatría, asegura que disfruta de su físico. Luego pide que le restemos uno a sus 30 años.

Se ríe. —Ya me puse vanidoso. [R]



EN JAULA: Moniguapo busca cómo protegerse de sus admiradoras.

Miguel Alex Schweitzer: ¡ROGADO!

● Feo tincudo de salón, el abogado y ex canciller *Miguel Alex Schweitzer* tiene una simpática secretaria.

Con ella nos mandó decir que "por ningún motivo" hablaría sobre los resultados de nuestra encuesta. [R]



MISTERIOSO: De sus encantos, ni hablar.



Nissim Sharim: PAJARÓN DE SUS ENCANTOS

● —Me miro por partes y con mucha piedad. Me hallo como esencial. Muy indispensable. De chico, me gustaba mi físico, especialmente de la pera para arriba. De la pera para abajo, empezaban mis problemas. La gordura. Todo eso, que es producto de la glotonería y del hedonismo.

Este es un resumen bastante fiel de lo que dijo el actor *Nissim Sharim* después de enterarse que las mujeres lo hallaban feo por fuera, pero que disfrutaban del intangible encanto de su aura.

También comentó que sentía una mezcla dulce-amarga de encanto y desencanto. Se acordó de los lugares comunes. Dijo:

—Feo-bonito es uno, pues. Y uno los tiene asimilados.

Añadió: —Juntemonos antes de la función, para hablar un poco más del asunto.

Lo hicimos. Serio, caballeroso, nos llevó de un brazo hasta un café donde sentó las bases de su tincudez.

—A esta edad, el resultado de la votación podría haberme resultado encantador, siempre y cuando las cuestiones importantes estuvieran resueltas. Si, por ejemplo, el abecé de la cultura no estuviese entrabado... Pero tal como están las cosas, saber que figuro en la lista me resulta un buen chiste, cuando en otras circunstancias me podría haber sonado tan hermoso como un cuento persa.

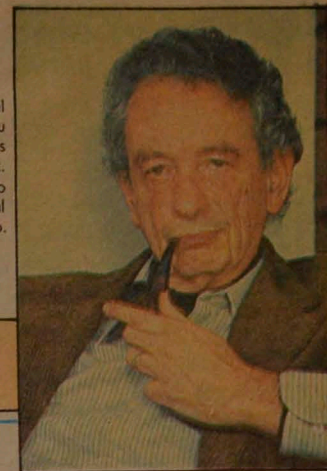
Clarificadas sus reservas, prefiere hablar de su encanto antes que pasar por tonto grave.

—Soy un poco pajarón, porque aunque tenía una conciencia recóndita de que podía gustarle a las mujeres, me hacía el leso.

Como su amigo *Sergio Vodanovic*, se apronta a que le suban los bonos.

Feo, pero re tincudo. Se lo merece. [R]

DISTINTOS PESOS: Izquierda, el dramaturgo *Vodanovic* creyó que su figuración es culpa de su pesadez. Derecha, el ministro de Vivienda y Urbanismo al saberse feo tincudo.



Sergio Vodanovic: PREOCUPADO POR LA DEMANDA

● Buscamos santos en la corte.

Dado lo impredecible del género masculino y de algunas experiencias desagradables, preferimos guardarnos las espaldas. Nadie sabe cómo pueda reaccionar un "trogodita", según la añeja denominación que les daba *Isabel Allende* en una revista femenina.

La esposa del dramaturgo *Sergio Vodanovic* nos allana el camino. El se entera.

—Tanto miedo que me tiene —dice—. Sé que tengo fama de muy pesado. ¿Por eso sus previsiones antes de llamarme?

—No, don Sergio. No se trata de un asunto personal, sino de un temor generalizado al *homo chilensis*.

—Ah, bueno. Es que en realidad a mí la gente simpática me cae mal. Por eso puedo parecer pesado —dice, justificándose, por si acaso.

—Quizás en su autoproclamada pesadez de sangre radique su encanto...

—Quién sabe, porque mi tincudez era uno de los secretos mejor guardados de Chile. Estoy asombrado de figurar en su lista. Sólo un círculo muy restringido de amigas tenía acceso a mis encantos —comenta, muy serio.

Evidentemente, habla en talla.

—¿Y usted, cómo se encuentra?

—Cada vez que me miro al espejo, me encuentro más viejo.

—¿Qué edad tiene, si no es indiscreción?

—A ver... Siempre me agregó un año. En total, 58.

Lo dejamos preocupado. "No sé cómo voy a satisfacer la demanda que me va a acarrear esta publicidad." [R]



Miguel Angel Poduje: ...¿FEO?

● Bueno para hablar, llano, sin poses de divo, bastó que su secretaria le transmitiera que figuraba en una encuesta respondida por mujeres, para que nos atendiera.

Aunque tiene título de ministro, apareció al tiro por el fono.

—¿En que forro me están metiendo?

—Ningún forro, ministro. Sólo que las mujeres lo eligieron uno de los feos más tincudos de Chile.

—¿¡Feo!? —pregunta sorprendido, casi desilusionado.

—Sí, ministro, feo, pero atractivo.

—Ah, bueno, póngame si quiere, pero yo no voy a decir nada.

—¿Se siente alegre o descorazonado?

—Indiferente —dice, entre risas, ya más conforme, el ministro de Vivienda y Urbanismo, *Miguel Angel Poduje*. [R]

FRANCISCO JAVIER CUADRA: Pálido y desconcertante.



los rematados

Los moniguapos que figuran con "mono" lograron un par o un trío de votos. Detrasito, con sólo una mención, figuran, en estricto orden alfabético, Ricardo Acuña, Raúl Alarcón, David Benavente, Gonzalo Bertrán, Cristián Boza, Franklin Caicedo, Jaime Castillo V., Jaime Celedón, Patricio Cornejo, Vasco Costa, Miguel Davagnino, Bernardo de la Maza, Marco A. de la Parra, Domingo Durán, Luis Escobar C., Gaspar Galaz, Jaime Guzmán, Eugenio Heiremans, Julio Jung, Enrique Lafourcade, Ricardo Lagos, Enrique Lihn, Yerko Ljubetic, Alfonso Márquez de la Plata, César Mendoza D., Hernán Montenegro, Manuel Montt B., Juan J. Pellegrini, Pepe Pizarro, Roberto Pulido, Zalo Reyes, Claudio Sánchez, Sergio Silva, Santiago Sinclair, José Soza, Mario Toral, Valentín Trujillo, Javier Vial y Andrés Zaldivar.



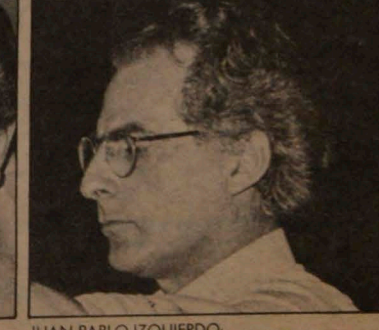
ROBERTO BRAVO: Atractivo y hermético.



JAVIER MIRANDA: Caballeroso.



MARIO KREUTZBERGER: Gordo con gracia.



JUAN PABLO IZQUIERDO: Musical y volado.